

22 DICIEMBRE

Dios ha bendecido a nuestra sociedad con muchas vocaciones. Tenemos muchos, muchos jóvenes que han consagrado su vida a servir a Cristo entre los más pobres de los pobres, a entregarse a Él en todo, y ha sido un maravilloso regalo de Dios el que, mediante nuestra labor, los ricos y los pobres se hayan conocido mejor, se hayan amado y hayan compartido la alegría de vivir convirtiendo su amor, su amor comprensivo, en acción viva.